



EN NOMBRE DEL MERCADO; LAS MARCAS DE LA ÉPOCA EN EL SUJETO

NORA ALICIA DOUKLER

RESUMEN

Para el psicoanálisis el sujeto es efecto de Lenguaje, Ideología e Inconciente. Es un sujeto social porque depende de otro que es parte de la cultura con sus ideales, modos de producción, leyes, lazos, regulación de goces. El discurso dominante en una cultura produce efectos sobre la producción de subjetividad.

Presento un caso clínico que patentiza los efectos de la falla de inscripción del Nombre del Padre en y de los padres sobre la subjetividad del hijo y como dicha falla estructural se potencia y favorece la alienación a los mandatos del capitalismo tardío lo que a su vez permite sostener el discurso.

Desde Freud sabemos que lo que se juega en la vida de los sujetos es la regulación, la mezcla y la desmezcla pulsional. El fantasma hace de nexo entre el Ello y el Icc. Reprimido, enmarca al sujeto.

Pero si vacila o se rompe el fantasma no aparece la regulación a través del

inconsciente descifrado, de las producciones inconscientes. El goce inunda y barre al sujeto. De esto último se trata el caso clínico a presentar.

Palabras Clave: Sujeto; Nombre del Padre; Capitalismo tardío; clínica

IN THE NAME OF THE MARKET; MARKS OF THE TIME ON THE SUBJECT

SUMMARY

For Psychoanalysis, the Subject is the effect of Language, Ideology and the Unconscious. It refers to a social Subject because it depends on others who are part of the culture with their ideals, ways of production, laws, links, the regulation of *jouissance*. The dominant discourse in a culture produces effects on the production of subjectivity.

I'm here presenting a clinical case is presented which demonstrates the effects of the failure of inscription of the Name-of-the-Father on and of the parents on the son's subjectivity and since such structural failure is boosted



and favors the alienation of the mandates of late capitalism which, in turn, allows sustaining the discourse.

Since Freud, we know that what is at stake in the lives of the subject is regulation, the mixing and unmixing of drives. The phantasm is the link between the Id and the Repressed Unconscious, it frames the Subject.

Although, when the phantasm hesitates or is broken, the regulation does not appear through the decoded Unconscious which is that of the unconscious productions. *Jouissance* inundates and sweeps the Subject. The clinical case presented refers to this latter.

Key Words: Subject; name-of-the-father; late capitalism; clinic.

Fundamentación teórica

Tomo como eje el concepto de sujeto para el psicoanálisis. El sujeto que Lacan introduce en el psicoanálisis se produce como articulación, entre el sistema signifiante, el lenguaje y la ley, por un lado, y el cuerpo gozante, incapaz de encontrar un lugar en los intercambios simbólicos. Agujero en lo simbólico, que marca el lugar de lo real insoportable. Ello. Marca del Otro interiorizado, no es palabra- no es el inconciente –es letra, escritura a descifrar. Signifiante que es a la vez causa del goce y regulador a través de la palabra, del habla que cumple una función de intercepción y protección contra excesos de goce .En el síntoma -satisfacción sexual sustitutiva según la concepción Freudiana- el goce, el cuerpo habla, se hace oír. Busca un saber que le permita ser descifrado por la palabra. Al igual que en toda formación del inconciente se trata del goce encapsulado. El inconciente, con los procesos primarios realiza una primera transcripción de la sustancia signifiante a la palabra, transformación del goce del cuerpo en decir en



torno a ese goce. Y en ese desciframiento, esa evocación, en ese “palabreo” lo va desplazando hacia el campo del deseo. (Braunstein, N. “El Goce” 2006 .Ed. Siglo XXI)

Pero cuando, la barra que separa la ley deseante, el Inconciente con sus producciones, de lo pulsional, lo real, el objeto a -barra que sostiene al sujeto enmarcado- se debilita, no aparece la regulación a través del inconsciente descifrado, de las producciones inconscientes.

El goce inunda y barre al sujeto.

Elegí este caso porque creo que se puede seguir en el mismo los efectos devastadores sobre la subjetividad del hijo de la ambigüedad, la falla del nombre del padre como inscripción simbólica en los padres

Padres a su vez afectados en su propia construcción subjetiva por los efectos estragantes de la cultura posmoderna sobre la construcción de subjetividad. Efectos estructurales que se potencian y favorecen la alienación a los mandatos del capitalismo tardío en el hijo lo que a su vez permiten que dicho discurso se sostenga.

Presentación del caso. Primera consulta.

Pocos meses después volver de Salta donde muere la abuela materna para quien el nieto de 8 años fue muy importante, lo traen a consulta. El niño no soporta que sus padres se duerman antes que él. No entienden. La mamá se ocupa mucho de él, le mira los cuadernos, le corrige. Tiene que tener todo excelente, bañarse a la hora indicada. No le permite comer cosas con las que se pueda manchar. Dice no haber previsto lo que era un bebé, no quisieron más hijos.



César dice “Si se duermen antes que yo me da miedo de quedarme solo.” No podía estar sin sus padres salvo en la escuela donde no tenía amigos. “Tuve un sueño feo, que me perdía en Mar del Plata”. Lloro y comento que no sabe cómo acercarse a su papá ni cómo hacer que le hable. “Siempre habla en chiste y eso me da miedo. Me da todo lo que quiero, es muy bueno.” Se refiere a que le compra de más, no lo que él quiere sino lo que al padre lo hubiese gustado tener. “El otro día se enojó porque no quise ir a la cancha con él. Venían mis tíos!!! Yo los quería ver!!” “A veces me enojo con mis padres. La que sabe mejor porqué me enojo es mamá, yo no sé tanto. Mamá se enojó porque dormí siesta en lo de la abuela, Dice que después no duermo.” Fuimos de compras. El hizo cuentas y dijo que yo gasté más que él. Siempre hace cuentas mi papá. Me dijo que nunca me compre camperas truchas.”

Después de unos meses de trabajo los juegos giran en torno a robots que viajan al espacio exterior y conocen marcianitos. Da un poco de miedo el espacio exterior pero después se hace amigos. Aparecen conflictos entre los marcianitos y robots y alianzas ante amenazas externas. Pero todo se resuelve con reglas claras de juego y de convivencia.

Con el abuelo fabrican robots mientras conversan, el abuelo cuenta, cuentos, no cuentas. Su abuela materna también, hasta puede dejarla dormir cuando va de visita y quedarse despierto. Se hace amigos, los visita, va de campamento, juega al football, hace tarea solo. Tiene once años y decido dar por terminado esa etapa de análisis acordando con César que podrá retomar cuando lo considere necesario.



Segunda consulta

A sus 16 años, un año después de la muerte del abuelo paterno con el que mantenía una relación muy estrecha, sus padres consultan. César fue expulsado del equipo de football, por pegar. Estando con amigos los asaltan y al único que le pegan un culatazo en la cabeza es a él. Desde el barrio cerrado en el que viven contratan gente que lleve a los jóvenes a bailar en auto. Pero a él no aceptan llevarlo porque se hace echar y expulsar de los locales. Se junta con un compañero de colegio con antecedentes policiales. Dice su madre “Me descontrola que saque malas notas”. “Me saca de quicio llegar a casa y mi mujer con mala cara por César. Yo trabajo y quiero tranquilidad.” Acota el padre.

César saluda muy afectuosamente “hace siete años ¿te acordás de los palitos chinos?” Se asegura que he conservado un lugar para él. “Ahora con papá comparto la cancha, es lo que más nos unió. Con él me mato de risa”...”. “Tengo problemas con mamá, no quiero usar el uniforme de colegio quiero llevar campera y remera de la marca (una marca disponible en el mercado) Porque son las más caras. Porque te encontrás con otros que las usan y te saludás, sabés que sos de ese estilo.” “Venía todo tranqui, me puse de novio con una chica como yo, mismo tipo de familia. Pero la dejé porque me ama y yo tengo mi vida armada”. “Me hice muy amigo de un chico que va armado. Se droga. Su deporte es pelear. Me protege, me dice vos sos mi amigo, a vos no te toca nadie. Es un hermano para mí.” “Ahora un problema, me gusta la ex de mi amigo. Un poco de miedo tengo porque el me avisó que no quiere.”

Salen a escondidas. Comunico a los padres que su hijo se encuentra en riesgo, intento implicarlos. El padre responde “Yo le dije, estás condenado al éxito.”; “Vos te movés a



tracción a sangre de tu madre”.Dice su madre: “El padre no le puede hablar de nada importante para su relación con las chicas y yo no le puedo hablar de nada, ni de amor.”

El ex -novio los va a buscar. César “es pegado” por él. Trata de seducir a otra amiga del amigo. La novia amenaza con dejarlo. Dice “¿cómo puede ser que no me importe más mi novia y lo que yo sentía? Me asusté, me acordé lo que dijiste de las dificultades con las chicas. No quiero pensar “Deja de venir.

Tercera consulta

César reconsulta 16 meses después de esa última entrevista. Presenta una herida en la cabeza.” Me comprometí con mi novia. Antes del viaje de egresados me peleo y voy a bailar con chicos del barrio. Chicos de la villa nos pegaron al salir. Terminé operado de una mano y un brazo cosido. Este año trabajo con papá en el consultorio y estudio lo mismo que él. Cómo tengo dinero bebo todo lo que quiero, compro champagne por 500 pesos. Volví a un boliche negro, borracho me caí y me abrí la cabeza. Dije, tengo que ir de Nora. Lo que más me importa es que mis padres estén bien. Mi papá se asusta y mi mamá se desgasta por dentro”. Él no se cuenta.

Trae como pago un bono de su Obra Social. ”Mamá te manda esto” No puedo aceptarlo y responde “No sé si mamá querrá pagar.” Señalo que puede usar su sueldo para emborracharse y romper su cabeza con alcohol o para pagar saber qué le pasa.

Hay otras maneras de vivir, sin lastimarse. Apuesto a producir una disyunción entre el deseo parental de no pagar por este hijo de lo que él mismo-siendo otro de su madre-puede pagar por encontrar un lugar diferente en la estructura. Pero sólo puede pagar para no sentir ni pensar.



Análisis del caso

A lo largo de la viñeta se lee la desesperación por ser mirado y escuchado, a ser reconocido como algo más que objeto del fantasma de sus padres. “Los padres “se sacan de quicio, se descontrolan” ante la presencia de un niño que no “hace caso”, que demanda un lugar en el deseo de ellos .Sostenido apenas por los ojos abiertos de los padres, no hay mirada internalizada, imagen constituida de sí a partir de la mirada deseante del Otro. Si hay un deseo parental es el de un hijo-robot lo que lo constituye en deseo mortífero. En transferencia va pudiendo armar una historia de “despegue” estructurante, una legalidad apaciguadora, como salida del descontrol las reglas claras. Cuando pierde al abuelo paterno pierde el único lazo humanizante dentro de la familia, lazo que marca la diferencia generacional con un adulto que se presta como referente, transmite valores (trabajo, honestidad, placer en la creatividad y en el diálogo) y lo reconoce en su condición de niño que necesita ser mirado y hablado.

La tragedia para César es que su propio padre devalúa el legado del abuelo, padre del padre. Está absolutamente alienado en el mandato de su propia madre y el de la postmodernidad: el único valor e ideal es el éxito económico; todo deseo queda proscripto generando deuda que ha de pagar con más producción de dinero.”Mi papá siempre hace cuentas” .Verdaderamente “condenado al éxito”. Este es el mandato que transmite a su hijo, superyó mediante. Pero la tragedia termina de constituirse como tal en la diferencia ineludible del lugar de la palabra de este abuelo para el nieto. Salda la deuda filial de su padre con el abuelo a costa de quedar en deuda con su padre. La culpa no le permite pagar con producciones simbólicas porque surge una nueva deuda: con su abuelo.



Se uniforma tras un significante del padre: remeras no truchas. El significante del Nombre del Padre para este chico es una marca, un logo. Pero es allí donde él se vuelve un trucho. En el sueño de la infancia “perdido” da cuenta de la ausencia de una mirada que lo amarre, donde él se pierde, tal como su padre, en el “Mar de la Plata”. Aplastado por ese Ideal que lo desubjetiviza se “chupa” el dinero que recibe obscenamente, como pago por su sumisión. En la zona donde viven los “marcianos” o sea los de afuera del barrio los que eran amistosos pero deben ser rechazados, se hace pegar o se deja caer. La culpa hace que él único lazo posible con el afuera del mandato sea el de la violencia y el sometimiento masoquista. Ser pegado, en este caso ¿es el fantasma masoquista erotizado al padre? Me inclino a pensarlo como la manera de hacerse un cuerpo cuando lo imaginario y lo simbólico se fragilizan y ser amado como varón puede “desarmarlo” Ser pegado es ser querido, pero en este caso es cargar con el lugar otorgado de mero consumidor, lugar mortificante. Muerto como sujeto, como otro con derecho a desear, crear, hacerse un lugar en nombre propio. No le pueden hablar de nada, ni de amor. La adicción y los excesos, la permeabilidad de la barra que separa ley deseante de la pulsión es el legado parental.

Mamá es la que sabe lo que a él lo enoja, la que se alimenta con buenas notas, la que se completa si el hijo permanece “inmaculado”. A esta madre no le falta nada, ni un hombre, ni un hijo. Desea nada. Salvo si las notas fallan, la mancha aparece. Entonces se “descontrola” y se “desgasta”. Y el hijo se culpabiliza aún más. La mamá no soporta la angustia y recurre a un psiquiatra que le ofrece silenciar su dolor con medicación. Características propias de la sociedad actual.



No encuentra salida. Muerte como sujeto si se entrega como objeto del fantasma de la madre. La inscripción de la ley es fallida, el padre no ordena ni dona sino que condena repicando su propia condena “a tracción materna”. Es que el padre, como función, que representando la ley pacificará y posibilitará al hijo constituirse en deseante es un padre que depende de una ley, para él también se juega el “no-todo”, es él mismo un sujeto deseante.

César busca ser amado por un hombre armado, que le transmita cómo desea un hombre. El cree que ese amigo sabe de chicas, no como su padre que sabe de madres. Pero además busca un protector fuerte, el amigo es un “pesado”. Y al mismo tiempo rivaliza con él, quizás para hacerse pegar. Parece una salida frente a un padre endeble con el que sólo puede reír. Necesita armarse porque se está desarmando.

Compulsión mediante parece que hacerse pegar es la respuesta posible. El goce lo inunda, No puede armar pregunta por su destino, por hacerse un nombre propio, un proyecto propio.

Conclusiones

En la primera consulta este chico traía síntomas, síntomas fóbicos que puede remitir en el análisis.

En la segunda etapa llega sin síntomas, “actinizado” pega o se hace pegar. Es decir desbordado de angustia hace distintos acting-out, que son llamados al Otro, probablemente a los padres. Monta escenas que ellos no pueden escuchar. Los padres reconocen que ellos no pueden hablar- del amor, del cuidado, de lo humano.



César reconoce que no puede hablar de su angustia, la intenta calmar siempre fallidamente consumiendo. No aparecen síntomas ni productos del inconsciente

No aparece la regulación a través del inconsciente descifrado, de las producciones inconscientes. No puede apalabrar el exceso de goce que invade

El goce inunda y barre al sujeto y aparecen actos ligados a la compulsión de repetición.

No puede armar ninguna pregunta sobre su destino, queda esclavo de su posición sacrificial.